



CONGREGAZIONE DI NOSTRA SIGNORA DELLA CARITÀ  
DEL BUON PASTORE

***Declaración de la Asamblea Inter-Continental de las Américas  
Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor.***

Nosotras, sesenta y nueve Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, representantes de 20 países en las Américas, nos hemos reunido en Cumbayá, Ecuador, del 25 de agosto al 5 de septiembre de 2014, para reflexionar sobre las realidades de nuestros países, hoy, y para responder al clamor de los más vulnerables y necesitados. Nos sentimos profundamente consternadas ante el dolor de la gente que tiene que dejar sus países en búsqueda de mejores condiciones de vida, debido a situaciones de violencia, de pobreza y de falta de hogar. Hoy, con estremecimiento, somos testigos de la violación de la dignidad humana, de la extrema violencia física y sexual que experimentan y de la falta de alimentos y de otras necesidades no solventadas. Muchos migrantes experimentan un sufrimiento intolerable al abrirse camino hacia otros países. Muchos son víctima de abuso de todo tipo y mueren por el camino o se les arrebató lo poco que tienen. Estas situaciones han impactado en crisis fronterizas.

En particular, hay una crisis humana que está impactando con más fuerza en la frontera de Estados Unidos con México. Vemos a niños y niñas, solos o con sus madres, que intentan cruzar la frontera para ir a Estados Unidos. Careciendo de protección de ambos lados de las fronteras, ellos son particularmente vulnerables y se convierten fácilmente en objeto de tráfico y abuso. A menudo están huyendo de la pobreza y de la violencia.

En nuestro trabajo con los migrantes, nosotras, Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, nos sentimos impulsadas a organizarnos de una manera más eficiente y creativa para aprovechar al máximo nuestros recursos para hacer frente a esta realidad. Nos comprometemos a trabajar por la justicia y el derecho de todas las personas a vivir con dignidad.

La familia humana no puede quedarse en silencio ante los terrores y el miedo que estos niños y niñas están viviendo. Hacemos un llamado a los gobiernos de Estados Unidos, México y los países de América del Centro y del Sur para que tomen acciones con el fin de trabajar juntos y afrontar las causas que están en la raíz de esta peligrosa situación, aprobando leyes políticas y sociales que permitan a las familias permanecer juntas y vivir con dignidad y en paz.